



COOPERADORES
DEL OPUS DEI



ÍNDICE

Qué es el Opus Dei,	4
Cooperadores del Opus Dei,	6
La alegría de dar,	14
Una grandeza insospechada,	22
Amigos de Dios,	30
San Josemaría, un santo cercano,	38



En una parábola del Evangelio, la lámpara encendida simboliza la luz de la fe que se manifiesta en las obras buenas (Mt 25, 1-13).

El mundo siempre estará necesitado de hombres y mujeres que se propongan dar la luz de Cristo y siembren —con obras de caridad— la paz y la alegría. Pido a Dios Nuestro Señor que cada uno de los cooperadores sepa dejar una estela de concordia y de servicio a la sociedad.

Gracias a Dios, son muchas las iniciativas educativas y sociales que han surgido en innumerables lugares por la colaboración de los miembros del Opus Dei, de los cooperadores y de muchas otras personas de buena voluntad. También en los próximos años será necesario estudiar y poner en marcha otras iniciativas, encaminadas al servicio de necesidades locales específicas, que sean —al mismo tiempo— un punto de referencia cultural, social y espiritual.

Al rezar cotidianamente por los cooperadores, como hacen todos en el Opus Dei, pido a Dios que premie su generosa ayuda, para que puedan conocer cada vez mejor la Verdad consoladora de Cristo.

+ Javier Echevarría
Prelado del Opus Dei

QUÉ ES EL OPUS DEI



Es una institución de la Iglesia Católica fundada por san Josemaría Escrivá de Balaguer el 2 de octubre de 1928. El nombre completo es Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei. También se denomina sencillamente, Opus Dei, "Obra de Dios".

Tiene como finalidad contribuir a la misión evangelizadora de la Iglesia, promoviendo entre personas de toda condición una vida coherente con la fe en las circunstancias ordinarias de la existencia humana y especialmente a través de la santificación del trabajo.

El mensaje del Opus Dei manifiesta que todo trabajo digno y noble puede convertirse en un quehacer divino. Para san Josemaría, santificar el trabajo significa obrar según el espíritu de Jesucristo: realizar acabadamente la propia tarea, para dar gloria a Dios y para servir a los demás, y contribuir de ese modo a santificar el mundo.

La Obra proporciona formación espiritual y atención pastoral a sus fieles y a todas las personas que lo

desean, para que —cada uno en su propio lugar en la Iglesia y en el mundo— conozcan y amen a Dios, den testimonio de la fe y cooperen a solucionar cristianamente los problemas de la sociedad.

La prelatura del Opus Dei, como las demás circunscripciones de la Iglesia, está constituida por un prelado (Mons. Javier Echevarría) con su presbiterio, y por fieles laicos, tanto hombres como mujeres. Muchas personas participan en sus actividades apostólicas y, entre ellos, se encuentran numerosos cooperadores.

Los cooperadores del Opus Dei son hombres y mujeres que ayudan con su oración, con sus limosnas y con su trabajo —cada uno según sus posibilidades— en las actividades que promueve la prelatura del Opus Dei. Los testimonios que se presentan a continuación son una pequeña muestra de cómo colaboran y por qué.

Familia de Jean-René Philibert.
Cooperador en Québec (Canadá).



«A medida que nuestro afán de amor y de paz se vaya extendiendo, como una consecuencia del espíritu cristiano que irá empapando todas las actividades del mundo, contribuiremos a que sean más fácilmente resueltos los grandes problemas que abruman a la humanidad».

San Josemaría

COOPERADO DEL OPUS DEI

Los cooperadores son personas de todas las razas, culturas y religiones: católicos y no católicos, cristianos o no, y también no creyentes, que con los fieles de la Prelatura y otros ciudadanos promueven numerosas iniciativas de carácter formativo y social.

Su colaboración puede ser tanto de carácter espiritual como material. “Necesitamos cooperadoras como tú, que recen; cooperadoras como tú, que sonrían”, comentó san Josemaría a una campesina

peruana, en un viaje por América Latina. En lo material, pueden cooperar con su trabajo o con limosnas. Refiriéndose a aquellos que comparten ideales de promoción humana con fieles del Opus Dei, decía san Josemaría: “Tengo tantos amigos que no son católicos. Nos dan un poco de lo que para ellos hasta ahora era necesario; lo dan generosamente para las obras apostólicas. Nos facilitan su tiempo y un pedazo de su vida”.



RES

Janaiha Faith Nelson. Washington D.C. (Estados Unidos).

Los cooperadores católicos aprecian también el sentido espiritual y apostólico de estas actividades, al servicio de Dios, de la Iglesia y de todas las almas. Entre ellos, se cuentan, no sólo fieles laicos, sino clérigos de muchas diócesis del mundo entero y comunidades religiosas, que colaboran con su oración.

Los cooperadores reciben el cariño, el agradecimiento y la oración diaria del Prelado y de todos los

fieles del Opus Dei. Además, si lo desean, se les ofrece la posibilidad de recibir asistencia espiritual. Los cooperadores católicos se benefician también de los bienes espirituales concedidos por la Iglesia Católica a quienes colaboran con el Opus Dei: en determinadas fechas del año pueden recibir el don de algunas indulgencias, observando las condiciones establecidas por la Iglesia y renovando, por devoción, sus compromisos como cooperadores.



COMPARTÍA ESOS IDEALES

«Aunque no recibí ninguna instrucción religiosa, desde pequeño el canto de los pájaros y la belleza de los ríos y montañas de mi tierra me habían llevado a pensar en la existencia de un Creador, y sentía deseos de saber más sobre religión. Un buen día abrieron un centro del Opus Dei al lado de mi casa y esa fue mi ocasión para profundizar. Allí pude informarme, preguntar, leer... Y también aprendí a rezar. A los pocos años, aunque no era cristiano, decidí hacerme cooperador, pues **compartía los ideales de esas personas que enseñaban a los jóvenes lo que a mí me habría gustado aprender en la juventud: cómo conocer a Dios y llevar una vida noble, de trabajo, de comprensión y respeto hacia los demás, de sana diversión...** Al cabo de unos años me bauticé. El mensaje de san Josemaría me ayuda a santificar mi trabajo, que transcurre en buena parte en un jardín y entre flores: cuando estoy regando o abonando, pienso en los cuidados que tiene el Señor conmigo, y cuando las flores van abriéndose y floreciendo, le pido al Señor por el crecimiento espiritual de todos los hombres».

Yedik Almasbekovich Mamrainov

Vive en Almaty (Kazajstán). Trabaja como jardinero y mantenedor.



PARIENTES Y AMIGOS

«He oído que **los cooperadores son como los parientes y amigos de los fieles del Opus Dei** y eso es justamente lo que quiero ser. En lo que se refiere a la ayuda espiritual, me beneficio y participo de los medios de formación que ofrece la Prelatura, mientras que, con mi oración y otras aportaciones, unidas a las del resto de cooperadores, ayudo a la Obra».

Marie Jones

Vive en Leatherhead, Surrey (Reino Unido). Está casada y tiene tres hijos.



DANDO ALIENTO A LOS ENFERMOS

«Conocí la Obra hace más de treinta años y soy cooperador desde el año pasado. Soy asistente social y me ocupo de dar aliento a los enfermos. Me diagnosticaron una esclerosis múltiple en el año 1991 y me dijeron que tenía siete años de vida. La enfermedad se ha ido agravando con el paso de los años y ahora sólo puedo dar algunos pasos con mucho esfuerzo; desde hace poco, no puedo escribir ni leer. Sin embargo, a pesar del pronóstico de los médicos, sigo viviendo casi veinte años después del diagnóstico. **Creo que no tengo vocación al Opus Dei, pero me siento vinculado a la Obra como si fuera parte de la familia.** Me ayuda mucho la doctrina sobre la santificación de la vida ordinaria: todo lo que hago, aunque parezca de poca importancia, tiene una relación con Dios y un valor infinito; esto me parece fabuloso».

Christoph Flaspöhler

Vive en Wachtberg, cerca de Bonn (Alemania). Es asistente social. Antes trabajó en la banca.



COMO EN LA DANZA

«Ser cooperadora para mí **es un desafío: es, siempre, apoyar una buena causa que está por encima de ti, por la que estás dispuesta a hacer un esfuerzo.**

A veces me piden dar un taller de danza, otras, presidir una jornada para la familia o colaborar en actividades del Club Juvenil o lo que sea. Desde hace unos meses, estoy dando cursos de orientación familiar a matrimonios con niños de entre dos y diez años. He aprendido que creer no es una cuestión compleja, pero hay que ahondar en la fe. Cuando trabajo dando clases de ballet, necesito utilizar las zapatillas adecuadas y mejorar continuamente en la danza; pienso que ocurre lo mismo con la fe: sin profundizar y sin ejercitarte, no marcha».



Judith Gerbrands

Vive en Kerkrade, Limburgo (Holanda). Es profesora de danza.

METER A DIOS ENTRE LOS ZAPATOS

«Soy zapatero. Conocí el Opus Dei gracias a mi hija Agnieszka. Ella fue quien me explicó que podía meter a Dios entre mis zapatos, y eso me ayudó a hacer mejor mi trabajo. A causa de mi enfermedad he tenido que reducir mi dedicación profesional (tres días a la semana tengo que acudir al hospital para hacerme la diálisis, mientras espero la posibilidad de recibir un trasplante de riñón). **Sobre todo coopero ofreciendo las molestias de la enfermedad, las sesiones de diálisis y los rosarios que rezo durante las largas caminatas que me han aconsejado los médicos.**



Józef Morawski

Vive en Varsovia (Polonia).

DEL BALONCESTO AL TRATO CON DIOS

«Conocí el Opus Dei a través de una amiga con la que jugaba al baloncesto. Me llamó la atención el interés que mostraba por las integrantes del equipo, aunque cada una tenía una religión distinta. Al principio yo, que soy ortodoxa, pensaba que no se interesaría por entrar en temas más profundos. Sin embargo, a través de muchos entrenamientos y conversaciones, fui conociendo el espíritu de la Obra y, después de varios años, pedí ser cooperadora. Para mí, poder colaborar en esa tarea es una maravilla. **Lo que más aprecio es la manera de ayudar a las personas a que sean amigas de Dios, a que lo traten.**



Rania Nicolás

Vive en Achrafieh, Beirut (Líbano). Es técnica superior bancaria.



EVANGELIZAR LA CULTURA

«Me gustó el trabajo que vi que se hacía con la gente joven, incluyendo a los hijos de familias pobres; una formación que muchas veces no pueden recibir en sus hogares. Esto eleva su nivel moral y les ayuda a superar las presiones negativas del ambiente. Como cooperador, trato de ayudar en estas tareas todo lo posible. **Con mi profesión, me propongo escribir y dibujar novelas gráficas de buena calidad que contengan mensajes alentadores y que promuevan una visión positiva del mundo.** Veo este reto como un pequeño medio para ayudar a evangelizar la cultura».

Chris Chow

Nacido en Puerto España (Trinidad). Ahora vive en Toronto (Canadá). Es artista gráfico.

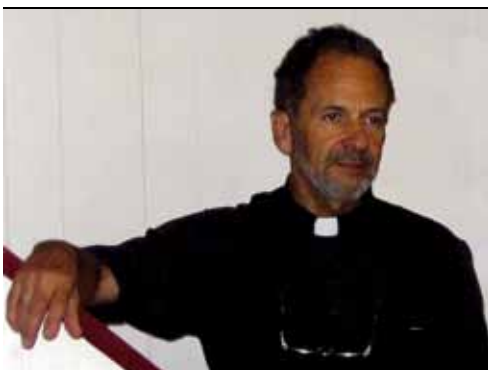


UN HORIZONTE NUEVO

«Padezco una enfermedad congénita que se manifiesta en crisis extremadamente dolorosas y en una severa anemia permanente. Todavía no me he recuperado de la última —que me dejó en coma durante seis días— y no puedo caminar sin ayuda. Ofrezco esos dolores por la Obra y por las almas del Purgatorio. **Encontrar un sentido a la enfermedad abrió un horizonte nuevo a mi vida. Al mismo tiempo, me he sentido sostenida por la oración de tantas personas, de mi familia y de la Obra.** Sigo viva gracias a esas oraciones. Cuando me propusieron ser cooperadora no lo dudé: para mí, significa agradecer de algún modo la formación recibida, que tanto me ayuda a aconsejar a las personas que el Señor me confía».

Suzanne Ngono Ayissi

Vive en Douala (Camerún). Es orientadora pedagógica.



EN MI PARROQUIA

«Desde el año 2004, una docena de jóvenes, de una residencia de la Obra, participan en un proyecto de servicio social de una de mis parroquias. Yo ayudo con mi oración, con mis contribuciones, y cada año doy alojamiento a estos grupos de jóvenes. **Asisto a los retiros que se organizan para sacerdotes cerca de Montreal en los que se transmite fidelidad al Papa y a las enseñanzas de la Iglesia y ánimo constante para equilibrar el trabajo y la piedad,** haciendo que todo sea una oración para dar gloria a Dios. A través del Opus Dei se ha fortalecido mi sacerdocio. También he podido ver a esos jóvenes que trabajan a gusto ocho horas al día. Cuando se paran o agotan, suelen tener un libro entre las manos: se esfuerzan por no perder el tiempo».

Father Rheal Forest

Vive en Manitoba (Canadá).

Desempeña su ministerio en cinco reservas de indios de su provincia.



EN JERUSALÉN

«Soy una árabe palestina de Ramallah; cristiana luterana casada con un griego ortodoxo. Vivimos en Jerusalén. Buscaba un lugar donde mis hijos pudieran aprender la fe cristiana y, con este motivo, mi hijo empezó a participar en las actividades del centro de chicos que tiene el Opus Dei en Jerusalén. Después, mi hija comenzó a asistir al de las chicas y luego yo también empecé a participar en clases de formación y en otras actividades para señoras. **Quise ser cooperadora porque entendí la necesidad de la formación en nuestra comunidad y porque, además, quería difundirla entre la gente de nuestra ciudad, para que pueda ayudarles tanto como a mí, que he encontrado en los retiros la fortaleza para continuar con mi trabajo** —soy profesora de primaria en un colegio en donde no faltan los problemas de nuestra época—, la sabiduría necesaria para llegar a soluciones positivas con mis colegas, y la creatividad para llegar a mis estudiantes».



Hanada Nijim Noursi
Es profesora de colegio.

REZAR POR LA OBRA

«En mi ciudad no se ha puesto aún ningún centro del Opus Dei, pero el Señor abre caminos. Es un estímulo para mi responsabilidad de difundir el mensaje de san Josemaría; es un deber de agradecimiento. En estos años, he cambiado la percepción que tengo de mí mismo, de mi familia y de mi trabajo. Regresar a casa después de un día intenso de trabajo y tener que atender las necesidades de mis hijas se ha convertido en una experiencia agradable. Por todo esto, **rezar por los apostolados del Opus Dei forma parte de mi vida de oración**».



Sunil Thomas
Nació en Kuwait y vive en Bangalore (India). Está casado y tiene dos hijas.
Es director de marketing.

CADA DÍA UN ROSARIO

«Mi hermana Pilar y yo somos cooperadoras desde hace más de quince años. Pilar era costurera pero, por problemas de salud, se quedó ciega y tuvo que dejar su oficio. Yo trabajo en casas de familia, pero durante muchos años asistí a chicos discapacitados en los hogarcitos Don Orione. Allí me encontré en una ocasión a un sacerdote del Opus Dei, que fue quien me habló por primera vez de la Obra. Comencé a asistir a unas charlas, mientras mi hermana se quedaba en casa: después yo le contaba lo que había escuchado. Sin embargo, enseguida **nos dimos cuenta de que podíamos ofrecer nuestra casa para tener allí las charlas, y que ella también pudiera asistir**. Pronto esas reuniones se convirtieron en círculos de cooperadoras. Mi hermana y yo aportamos mensualmente una ayuda económica por los apostolados de la Obra, y muchas oraciones todos los días».



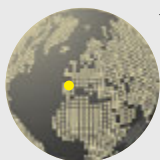
Alicia y Pilar Martínez
Viven en Rosario (Argentina).

COOPERADORES DEL OPUS DEI INICIATIVAS



Hospital Centro de Cuidados Laguna

MADRID [ESPAÑA]



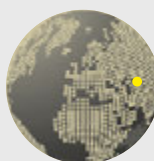
En el barrio madrileño de Lucero, se asoma un moderno edificio de tres plantas y casi 10.000 metros cuadrados, que alberga al Hospital Centro de Cuidados Laguna. Su objetivo es integrar la atención a las personas mayores con los servicios paliativos y psicogerítricos.

La Fundación Vianorte promueve este proyecto que inició en el año 2002 con motivo del centenario del nacimiento de san Josemaría. Se inspira en las enseñanzas que transmitió el Fundador del Opus Dei con su vida y con sus escritos.

Cuenta con un equipo interdisciplinar de profesionales especializados en cuidados paliativos. Médicos, enfermeras, trabajadores sociales, voluntarios, psicólogos, fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales y capellán colaboran estrechamente en el cuidado de los enfermos. Esta atención especializada se puede llevar a cabo en el domicilio del paciente, en la unidad de hospitalización o en el hospital de día, según las necesidades de cada paciente, su enfermedad y sus circunstancias familiares.

Centro Cultural Irtysh

ALMATY [KAZAJSTÁN]



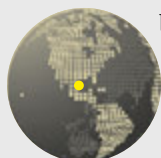
Irtysh se fundó en el año 2007, con las ayudas procedentes de muchos países del mundo. La actividad principal del centro es una escuela de idiomas, que responde a una necesidad vital de Kazajstán, implicado actualmente en un proceso de apertura y desarrollo. Como parte del plan formativo, las alumnas y otras personas, pueden participar en actividades educativas, culturales y recreativas, dirigidas a integrar valores como la amistad, el respeto, la tolerancia, la deportividad, la generosidad, la apertura a la trascendencia.

La oferta educativa abarca seminarios de ciencias y de arte en ciclos anuales, conferencias sobre temas de actualidad, proyectos sociales, excursiones, almuerzos con invitados, foros de debate y viajes culturales. Se imparten, también, cursos de formación cristiana y de teología.



Ciudad de los Niños

MONTERREY [MÉXICO]

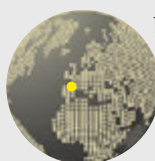


La Ciudad de los Niños es un centro de desarrollo educativo y familiar que imparte formación académica, técnica, humana y espiritual a niños y jóvenes de recursos limitados, en conjunto con sus familias. Tiene dos sedes: la más antigua, en Ciudad de Guadalupe, y la más reciente, en la zona del Topo Chico de Monterrey. Se trata de dos zonas marcadas por la pobreza.

En el Centro de Educación Familiar se desarrollan programas para los padres, con el objetivo de ayudarles a desempeñar con éxito la labor de formar a sus hijos. Además, existen diversos cursos para facilitar que los padres que no cuentan con estudios básicos de primaria y secundaria puedan recibir esa formación fundamental, que les ayuda también a mejorar su trabajo.

Terral

BARCELONA [ESPAÑA]



El barrio del Raval, en el casco antiguo de Barcelona, cuenta con la mayor densidad de población de la ciudad, la tasa más elevada de población inmigrante y los niveles más altos de paro y abandono escolar. En este barrio se encuentra el centro socioeducativo Terral, donde personas de diferentes culturas y religiones comparten diariamente en las aulas los recursos que les facilitarán la inserción laboral y la integración en el entorno social.

Entre los distintos programas, destaca el 1@1, un método pedagógico en el que cada voluntaria tiene a su cargo un participante del proyecto para facilitarle y asegurarle el aprendizaje. Prestan su ayuda personas de todas las edades y condiciones sociales: universitarias y estudiantes de postgrado, maestras jubiladas, amas de casa... El objetivo es evitar que las alumnas abandonen los estudios antes de los 16 años, edad con la que pueden decidir incorporarse a la vida laboral o seguir estudiando.



LA ALEGRÍA DE DAR

Fieles de la prelatura del Opus Dei y cooperadores católicos y no católicos, junto con muchas otras personas, promueven, en todo el mundo, centros educativos, asistenciales y culturales, para subsanar, en alguna medida, las necesidades del propio país o ambiente, sin discriminaciones de raza, religión o condición so-

cial: "Hay que hacer —decía san Josemaría— una gran batalla contra la miseria, contra la ignorancia, contra la enfermedad, contra el sufrimiento".

Entre estos proyectos se encuentran universidades, escuelas de formación profesional, clínicas, centros de formación y capacitación de la mujer, residencias de



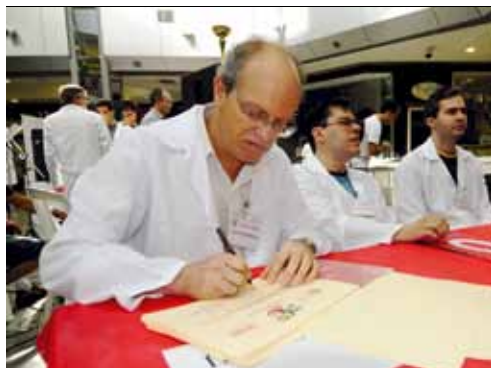
«Hemos de conducirnos de tal manera, que los demás puedan decir, al vernos: éste es cristiano, porque no odia, porque sabe comprender, porque no es fanático, porque está por encima de los instintos, porque es sacrificado, porque manifiesta sentimientos de paz, porque ama».

San Josemaría

Campo de trabajo, orfanato Phu My en Ho Chi Min. Organizado por Nairana (Australia).

estudiantes, colegios, dispensarios, etc. Son iniciativas civiles de carácter profesional, con un fuerte acento en la atención directa a las personas. Explicaba san Josemaría que "nuestro espíritu es precisamente estimular el que las iniciativas salgan de la base, y como las circunstancias, necesidades y posibilidades de cada

nación o grupo social son peculiares y ordinariamente diversas entre sí, en cada país se organizan aquellas actividades apostólicas concretas, que juzguen más convenientes: desde un centro universitario o una residencia de estudiantes, hasta un dispensario o una granja-escuela para campesinos".



MÁS LIBRE PARA MEJORAR EL MUNDO

«He aprendido que con la oración, el ejemplo en el trabajo, hablando con corrección en el ambiente en que me encuentro, puedo contribuir a crear un clima más humano. **Ser cooperador me ha animado a darme a los otros, y me ha ampliado las posibilidades de sentirme más libre y más obligado a trabajar para mejorar el mundo.** Procuro llevar esa experiencia a los otros, porque es lo que me ha dado conciencia del amor de Cristo por nosotros y me lleva al empeño constante por hacerme santo, a pesar de las caídas y tropiezos que todos enfrentamos».

José Carlos Neves Epiphanio

Agrónomo e investigador. Vive en São José dos Campos (Brasil).



DEVOLVER UN POQUITITO

«Soy la sexta de ocho hijos. Desde muy pequeña he participado en las actividades de formación cristiana del Opus Dei. Por todo lo que había recibido, me parecía natural devolver un poquitito. Sobre todo rezando y, cuando mi situación familiar me lo permite, apporto también mi ayuda económica. **Con mi trabajo ayudo en Des prêtres pour toutes les nations, una asociación que recoge fondos para dar becas a sacerdotes y seminaristas que estudian en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz.** Ser cooperadora significa para mí que, en cierto sentido, formo parte de la gran familia del Opus Dei. Trato de mejorar mi propia vida, sobre todo mi vida cristiana, gracias a los medios de formación. Y también mi papel de esposa y madre».

Marie Kollen

Vive en Francia. Está casada y tiene tres hijos.



PERDONAR

«Soy musulmán. Un amigo me regaló Camino. Al leerlo, quise colaborar con la Obra. Me ilusionó pensar que yo también podía ayudar a otros. **Suelo echar una mano en distintas actividades del Club Nerpio, en Albacete. Creo que esto me ha ayudado a conocer mejor la Iglesia Católica, a la que tengo gran aprecio.** Así se ha enriquecido mi vida, y mi condición de musulmán no me ha supuesto ningún obstáculo. Me llaman la atención muchas cosas pero, sobre todo, la acción de perdonar, que no es nada fácil y que es algo que desearía aprender a vivir mejor».

Habib Moussa Fardoun

Nacido en Líbano. Es chiita. Licenciado en Informática. Reside en Albacete (España), donde está terminando una tesis doctoral en la universidad.



VERDURAS PARA EL CAMPAMENTO

«Cuando trabajaba en mi verdulería, solía ayudar en los campamentos de verano organizados para los más jóvenes. **Les conseguía alimentos en un mercado mayorista.** Me considero afortunado por ser cooperador, porque el mensaje de san Josemaría me impulsa a tratar de trabajar mucho y bien, a querer al Papa y a rezar por él, y a recurrir a la Virgen. Además, las actividades están abiertas a todas las personas: no importa la política, ni la religión, ni la raza, ni la situación económica. Cuando estuve enfermo experimenté el ambiente de familia: todos los días venía a verme un médico que vivía en un centro de la Obra y otros del centro llamaban para interesarse. Me trajeron una estampa con una reliquia de san Josemaría cuando yo estaba inconsciente, y desde ese momento empecé a mejorar».



Manuel Cid Carnero

Vive en Montevideo (Uruguay). Es comerciante de verduras, actualmente jubilado.

SEÑAL DE CARIÑO HACIA LA IGLESIA CATÓLICA

«Rezo cada día por el prelado del Opus Dei y por los apostolados de la Prelatura y, de forma ocasional, cuando el trabajo me lo permite, ofrezco mi ayuda: por ejemplo, **este semestre estoy contentísima porque mi trabajo fue un poco más ligero y pude ayudar los sábados en un programa educativo.** Aunque no soy católica, mi participación es una señal de mi cariño hacia la Iglesia Católica y es también una contribución a la unidad de los cristianos. Además, me supone una compensación personal, pues veo el desarrollo de las chicas con las que trabajamos: **si ellas crecen, yo crezco**».



Janaiha Faith Nelson

Vive en Washington D.C. (Estados Unidos). Hace el doctorado en la universidad.

MEJORAR EL PAÍS, SIENDO MEJOR CRISTIANO

«**Colaboro con una de las asociaciones de jóvenes profesionales del Centro Niéré, en Abidján.** Esta asociación organiza actividades culturales y deportivas para jóvenes que están en los inicios de la vida profesional. Para mí es una manera de ayudar a hacer el Opus Dei y de agradecer la formación que recibo, aunque lo que hago no sea mucho. Además, puedo profundizar en mi formación para vivir la fe cristiana. Es también un modo de contribuir al bien de mi país, procurando ser mejor cristiano».



Nandjui Djidji Brice Bokra

Vive en Abidján (Costa de Marfil). Trabaja en un banco como auditor interno.



BENEFICIOS ESPIRITUALES

«Conocí el Opus Dei a través de una amiga. Me invitó a un retiro en Kimlea. Decidí ser cooperadora porque me daba cuenta de que podía colaborar con lo que se hacía por los menos afortunados. Entendía que **era mi deber compartir con los más necesitados los medios materiales con los que Dios me ha bendecido y que de ese modo me iba a beneficiar espiritualmente.** Todos los días rezo el Rosario por los apostolados de la Obra y los encomiendo en la Santa Misa. También contribuyo cada mes con un donativo y doy leche y productos de la huerta a Kimlea School para las clases de cocina».

Mary N. Gichuiru

Vive en Nyeri (Kenya). Es maestra jubilada, y ahora granjera.



TODO LO QUE TENGO ES PRESTADO

«**Estoy convencido de que, si Dios me dio algunos medios, tengo el deber de compartirlos con otros.** Me gusta la palabra "cooperar", porque ser cooperador no supone una simple colaboración, sino que para mí es el modo en que respondo al amor de Dios; significa cumplir lo que Él quiere para mí. Creo firmemente que lo que tengo no es mío: es prestado, es de Dios. Por eso quiero colaborar sin medida, con todas mis posibilidades. Con todo lo que tengo y puedo, llegaré hasta donde me sea posible: creo que esto es lo que Dios espera de mí».

Miguel Kalbakgi Xikh

Nacido en Alepo (Siria), vive en Venezuela. Es comerciante.



EL AMBIENTE DE MI FAMILIA HA CAMBIADO

«Hace unos años, buscando respuesta a ciertos interrogantes sobre el mundo y el sentido de la vida, comencé a asistir a clases de catecismo en la parroquia y, a través de algunas personas que conocí allí, me puse en contacto con un centro del Opus Dei. Al cabo de un tiempo, me propusieron ser cooperadora; al principio me quedé pensando si sería capaz pero, finalmente, me decidí. **Comencé a colaborar en las actividades del club juvenil; a la vez, participaba en las clases de doctrina cristiana y de temas relacionados con la familia.** Estos medios de formación me han dado una nueva fuerza y experiencia para transformar mi vida diaria. He aprendido a dedicar tiempo y esfuerzo para que cada miembro de mi numerosa familia sea más feliz. Realmente, puedo decir que, desde entonces, el ambiente de nuestro hogar ha cambiado: hay más preocupación activa de unos por otros y más alegría».

Üde Ütt

Vive en Tallin (Estonia). Es ama de casa y tiene seis hijos.



EL CORAZÓN QUE TRABAJA EN SILENCIO

«Soy ciego. Perdí la vista en un accidente de automóvil. A través de los medios de formación, he caído en la cuenta de que el matrimonio es mi camino hacia la santidad: tratar de ser lo mejor posible como marido y como padre. Además, sé que si fallo, por la gracia de Dios, siempre puedo volver a intentarlo. He aprendido a santificar hasta las pequeñas escaramuzas de cada día. He comprendido que la Iglesia es como un cuerpo con brazos, piernas, cabeza y pies. Quizás no tengo los medios como otros —que son las manos y los pies—, para un trabajo activo; pero **cada uno puede, en su amor a Cristo, en sus oraciones diarias y en su mortificación, ser el corazón que trabaja en silencio pero con constancia para ayudar a dar vida a la Iglesia**».



Jose Maria Ayesa Cacho

Vive en Iloilo (Filipinas).

Es empresario y colabora en una ONG que busca ayudas para los ciegos.

SIN DISTINCIONES

«Al cooperar con iniciativas a favor de los más necesitados pienso: ¿para qué fuimos creados? Para Dios y para ayudar a los demás. Cuando pregunté qué quería decir Opus Dei y me contestaron Obra de Dios, entonces me dije: esto es lo que yo quiero hacer. **Siempre que participo en proyectos dirigidos a gente con menos recursos económicos, doy gracias a Dios y pienso que debería hacer más para acercarme al Todopoderoso**. Al mismo tiempo, me pregunto: ¿qué más puedo hacer? Esto me ha ayudado a mejorar el cumplimiento de mis obligaciones en casa y en el trabajo, sirviendo mejor. Me atrae mucho la unidad, la amabilidad, la orientación espiritual, la humildad, la diversidad en las actividades formativas: no se hacen diferencias entre asiáticas, africanas..., unen todas las nacionalidades, y esto me parece impresionante».



Aisha Badamana

Vive en Kilimani (Kenya). Musulmana.

Es directora y propietaria del Little Birds Kindergarten.

COMO EN CASA

«Mi primer contacto con el Opus Dei fue en Líbano. Empecé a ir por el centro de la Obra y vi que me podía acercar más a Dios. **Me di cuenta de que tenían muchas necesidades y traté de ayudarles de distintas maneras; luego supe que podía ser cooperadora**. Ahora doy una aportación mensual y rezo a diario por el Opus Dei. Me ha ayudado a acercarme a Dios. También ha dado un sentido a la inquietud social que siempre he tenido».



Sultani Zegaib Saab Andere

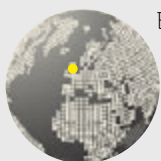
Vive en México, D.F. Es católica de rito maronita. Trabaja en labores sociales.

LA ALEGRÍA DE DAR INICIATIVAS



Baytree

LONDRES [GRAN BRETAÑA]



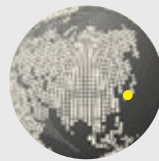
Baytree Centre está situado en Brixton, un barrio londinense catalogado como la séptima zona más pobre de Inglaterra, que acoge a una comunidad multirracial, con numerosa población de refugiados y un alto porcentaje de desempleo y criminalidad.

Esta institución procura llenar el vacío existente en la trama social, ayudando a los más desfavorecidos —por encima de cualquier diversidad racial o social— a adaptarse en la sociedad. Con un staff de 40 personas y más de 100 voluntarios, Baytree ayuda, año tras año, a más de mil mujeres de diversas edades provenientes de unos 100 países distintos.

Las mujeres que lo frecuentan descubren el valor de la vida familiar y el modo de hacerla compatible con un trabajo profesional fuera del hogar. Aprenden a leer y a escribir, reciben clases básicas de contabilidad e informática, nociones sobre cómo completar un formulario para una entrevista, ayudar a sus hijos con las tareas escolares, entender las señales urbanas, etc.

Seido Foundation

NAGASAKI [JAPÓN]



En el año 1959 nació Seido Language Institute. El pequeño instituto de idiomas fue creciendo a lo largo de los años, hasta que en 1971 quedó integrado en un proyecto educativo más amplio: la Seido Foundation for the Advancement of Education que fue reconocida como Asociación de interés público.

Ahora como entonces, la principal demanda son las clases de inglés, que todos los japoneses estudian durante varios años antes de llegar a la universidad.

Además, la Seido Foundation ha promovido otras iniciativas educativas en varios lugares de Japón, como colegios en la Prefectura de Nagasaki y residencias para profesores y estudiantes en otras ciudades del país.



Kimlea Technical Training Centre

TIGONI [KENIA]

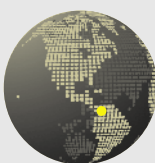


Kimlea, situado en el distrito de Kiambu (Kenia), es un centro que ofrece formación profesional a mujeres y chicas que trabajaron en las plantaciones de té y café de Limuru sin tener acceso a la educación. A quienes no pueden asistir a los cursos regulares, se les brindan, mediante el Kimlea Outreach Programme, clases de alfabetización, cuidado del hogar y de los niños, higiene, corte y confección, punto a máquina, etc.

Kimlea cuenta también con un dispensario médico que atiende cada día alrededor de 40 pacientes; empezó como una unidad móvil y ahora ocupa un edificio propio. Gracias a la ayuda de cooperadores, que también contribuyen a la alimentación de los niños, se consiguen medicinas a precios muy asequibles. Además se provee asistencia médica periódica a veinte escuelas de primaria a través del proyecto Kimlea CHEP (Children's Health Programme). Para estas escuelas, cada una frecuentada por unos 1.000 alumnos, sería imposible acceder de otro modo a servicios sanitarios, debido a la escasez de los recursos con los que cuentan.

Clínica Universidad de La Sabana

CHÍA [COLOMBIA]



Se encuentra en el municipio de Chía, a 12 Km. al norte de la ciudad de Bogotá, en el campus de la Universidad de La Sabana.

Es un centro académico de alta complejidad, que se dedica a la asistencia, la formación de personas, la investigación biomédica, y que busca la excelencia, la promoción de la vida y la calidez del servicio, en el marco de la visión cristiana de la existencia. Esta clínica quiere favorecer la recuperación de los pacientes, mostrar el tono humano de quienes allí laboran, y de esa manera generar la formación de profesionales comprometidos con el respeto de la dignidad trascendente de la persona humana. Actualmente, se viene desarrollando el proyecto del "Campus Biomédico" de la Universidad de La Sabana que, a futuro, además de integrar la docencia, la asistencia y la proyección social, pretende generar un nuevo modelo en la enseñanza de las ciencias de la Salud, privilegiando la atención de calidad a los pacientes.



UNA GRANDEZA INSOSPECHADA

Józef Morawski. Varsovia (Polonia).

El Opus Dei, fundado el 2 de octubre de 1928 por san Josémaría Escrivá de Balaguer, es una institución jerárquica de la Iglesia Católica —concretamente, una prelatura personal—, que tiene como fin difundir, en todos los ambientes, el mensaje de que todos los hombres están llamados a la santidad: que el trabajo y la vida cotidiana son ocasión de encuentro con Dios, de servicio a los demás y de mejora de la sociedad. Actualmente forman parte del Opus Dei más de 88.000 personas, sacerdotes y laicos, hombres y mujeres, de todos los continentes.

La tarea evangelizadora de los fieles de la Prelatura tiene como consecuencia directa la vivificación cristiana del hogar, del trabajo y de la sociedad en general. Con la gracia de Dios, esta labor redunda en beneficio de las

iglesias locales: los frutos son una mayor participación en la Eucaristía y en los demás Sacramentos, la difusión del Evangelio en ambientes alejados de la fe, iniciativas de solidaridad con los más desfavorecidos, una mayor unión con el obispo y con los sacerdotes de la diócesis, etc.

“Realmente es un gran ideal el vuestro —afirmaba el beato Juan Pablo II—, que desde los comienzos se ha anticipado a la teología del laicado, que caracterizó después a la Iglesia del Concilio y del posconcilio. Tal es el mensaje y la espiritualidad del Opus Dei: vivir unidos a Dios en medio del mundo, en cualquier situación, cada uno luchando para ser mejor con la ayuda de la gracia, y dando a conocer a Jesucristo con el testimonio de la propia vida”.



A

«San Josemaría fue elegido por el Señor para anunciar la llamada universal a la santidad y para indicar que la vida de todos los días, las actividades comunes, son camino de santificación. Se podría decir que fue el santo de lo ordinario. En efecto, estaba convencido de que, para quien vive en una perspectiva de fe, todo ofrece ocasión de un encuentro con Dios, todo se convierte en estímulo para la oración. La vida diaria, vista así, revela una grandeza insospechada. La santidad está realmente al alcance de todos».

Beato Juan Pablo II

Sin hacer una enumeración exhaustiva, se pueden señalar como aspectos característicos del espíritu del Opus Dei los siguientes: el sentido de la filiación divina como fundamento de la vida espiritual; el amor a Jesucristo, presente en la Iglesia, y el encuentro con Él en la Eucaristía y en la Palabra; el deseo de hacer de la Santa Misa el centro y la raíz de la vida cristiana en el mundo; el amor a la Virgen; la docilidad al Romano Pontífice y a la jerarquía de la Iglesia; la caridad, el espíritu de comprensión y de convivencia; la alegría que proviene del seguimiento de Jesucristo; la unidad de vida, como integración de las distintas facetas de la existencia cotidiana en un proyecto vital coherente con la fe; el sentido trascendente del trabajo profesio-

nal, realizado con perfección humana, amor a Dios y afán de servicio; el amor a la libertad y a la responsabilidad de cada uno.

Vivir a fondo la fe católica conlleva también una preocupación efectiva por contribuir, en la medida de lo posible, a la solución de los problemas del entorno social. Escribía san Josemaría que "no puede un cristiano conformarse con un trabajo que le permita ganar lo suficiente para vivir él y los suyos: su grandeza de corazón le impulsará a arrimar el hombro para sostener a los demás, por un motivo de caridad, y por un motivo de justicia". Responder a esta exigencia es un desafío en el que se sienten igualmente comprometidos los fieles y los cooperadores del Opus Dei.



VER A CRISTO EN LOS ENFERMOS

«Conocí la Obra hace 20 años, cuando estudiaba medicina. Me dieron un consejo que se ha convertido en el impulso de mi trabajo en un hospital con mucho movimiento y que he procurado poner en práctica desde entonces: **tratar a cada enfermo como si fuera Jesucristo**. También intento ayudar a los moribundos a reflexionar sobre su vida y, si lo desean, a que reciban la visita de uno de los capellanes del hospital».

Peter Stevens

Vive en Sydney (Australia) con su mujer y sus seis hijos.
Trabaja en un hospital de rehabilitación.



UN GRAN DESCUBRIMIENTO

«Odette, una amiga mía, me habló de un centro de la Obra. Con el tiempo, mi vida ha cambiado: he descubierto la verdadera fe y hace unos meses que soy católica. Saber que puedo ofrecer cada uno de mis actos al Señor ha supuesto un maravilloso descubrimiento en mi vida: me eleva el espíritu y **me ayuda a superar las penas que la vida trae consigo**. La formación que recibo me ayuda a mejorar la vida familiar, la relación con mis amigas. Procuero darme cuenta de la importancia de trabajar para la gloria de Dios: y veo que da fruto».

Marie Louise Nya Finké

Vive en Yaoundé (Camerún). Es profesora en un instituto técnico.



SIEMPRE LA MISMA PERSONA

«Mi hijo iba a entrar en la universidad en Londres, y se trasladó a vivir a Netherhall House. Así es como entré en contacto con el Opus Dei. Las actividades de formación cristiana me ofrecen una estructura y un soporte para saberme hijo de Dios y para la batalla de cada día por alcanzar la santidad personal. Me impresionó especialmente la idea de que puedo —y debo— **ser la misma persona siempre, en todos los ámbitos de mi vida, sin cambiar de comportamiento según dónde o con quién esté**».

John Devlin

Vive en Ipswich, Suffolk (Inglaterra). Trabaja como gerente.



MADRES EN LA RED

«Cuando tenía quince años, participé en un retiro para jóvenes. Me sorprendió mucho oír hablar de la posibilidad de ser una buena cristiana en medio del mundo. Me dieron a conocer la escuela Mikawa Cooking School, de Nagasaki, y decidí ir a estudiar allí. **Encontré un ambiente de respeto a la libertad y una formación cristiana concreta, adaptada a mis circunstancias.** Más tarde, entre algunas antiguas alumnas de Mikawa y varias amigas hemos empezado una net a través de internet, en la que hablamos de temas relacionados con la educación de los hijos. Todavía es pequeña, pero tengo el sueño de comenzar una asociación de madres de Mikawa, para ayudar a mujeres con hijos pequeños».

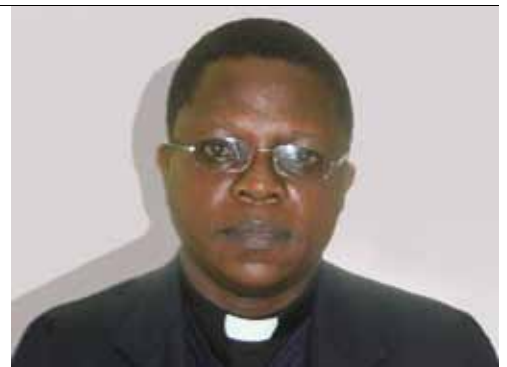


Sakura Kawaguchi

Vive en Nagasaki (Japón). Es cocinera.

REFLEJAR A CRISTO

«Estudio Comunicación Institucional en la Universidad de la Santa Cruz. Allí conocí el Opus Dei. Como cooperador, trato de rezar por la Obra y difundir su mensaje. Además, intento dar una pequeña contribución económica al Centro Romano de Encuentros Sacerdotales. Esta colaboración es también una respuesta a la ayuda que recibo a través de la dirección espiritual, los círculos, los retiros mensuales y los cursos de retiro, que han reforzado mi conciencia del sacerdocio. **Sólo la recomendación de usar el traje talar es un buen recordatorio: "mi vestido debe reflejar el corazón y la vida de un sacerdote, es decir, de Cristo"».**



Robert Bellarmin Sisi

Es sacerdote de la diócesis de Idiofa (República Democrática del Congo).

COFFEE PAINTING

«A través de los medios de formación, he aprendido a amar mi profesión de pintora, porque un trabajo bien hecho da gloria a Dios y facilita el ejercicio de las virtudes. Por ejemplo, **he aprendido a hablar con el Señor cuando estoy sola, trabajando con un cuadro y quizá con dificultades para concentrarme.** Cuando algo me cuesta, pienso en una persona —a veces el futuro propietario del cuadro— y ofrezco cada punto o pincelada. Así que puedo asegurar que todo lo que he pintado está hecho con amor y con oraciones».



Sunshine Plata

Vive en Marikina City (Filipinas).

Es coffee painter: una artista que pinta sus cuadros con café.



CREER PARA VER

«Desde que soy cooperador, cada vez me sorprende más de esa forma de sobrenaturalizar cosas que a simple vista parecen nimiedades pero que, con los ojos puestos en Dios, se ven distintas: esto da un sentido completamente diferente a la vida. **He aprendido que no hace falta ver para creer, sino que más bien hay que decidirse, libremente, a creer para ver.** Esta perspectiva transforma tu vida, que deja de ser un monótono paso por esta tierra y se convierte en una deliciosa aventura».

Juan Pablo Valencia Montero

Nació en Santiago de Chile. Vive en Almaty (Kazajstán). Es publicista.

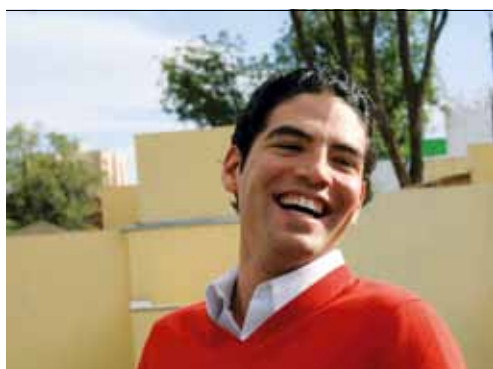


CON MIS PACIENTES

«Soy psicomotricista de personas con Alzheimer y de niños discapacitados, autistas y psicóticos, de 3 a 8 años. Establezco terapias corporales para ayudarles a recobrar cierto equilibrio. Desde que soy cooperadora, procuro encomendar al Señor a esos niños y ancianos. Por la mañana, ofrezco mi día y rezo por todos ellos. Por la noche, le confío al Señor lo que he vivido. Así, he ido aprendiendo que **todo instante, todo lo que hago, es una posibilidad de acercarme a Cristo**».

Aude Durroux

Vive en París (Francia).



DIOS EN LA MÚSICA

«La música había sido siempre mi prioridad: quería ser famoso, sobresalir y triunfar, pero, a medida que asistía a los medios de formación cristiana, me iba convenciendo de que lo más importante era hacer las cosas por amor a Dios y a los demás. Lo mismo me ocurre con mi trabajo —soy presentador de un programa de televisión—: ya no me importa tanto aparecer en las pantallas como intentar que, a través de ese programa, muchas personas descubran las maravillas de la música. Ahora entiendo que si sabes por qué haces las cosas, con qué fin, vivir es mucho más apasionante; **sé que se puede ofrecer a Jesús el trabajo y que todo adquiere sentido y vale la pena, porque está hecho por amor a Dios**».

Arturo García Lourdes

Vive en México, D.F. Dirige un programa de música clásica en la televisión.



ABANDONARSE A LA ACCIÓN DE DIOS

«Me hice cooperador porque quería dejar de vivir la fe a la defensiva. A través de la enseñanza sobre la llamada universal a la santidad, **me di cuenta de que ser santo no es realizar grandes cosas con las propias fuerzas, sino abandonarse a la acción de Dios, y entonces es Dios quien actúa.** Con este modo de vivir, se entiende que la vida no es algo que hace uno solo. Ser cooperador me ha ayudado a ver que no sólo tengo que pedir al Señor lo que quiero para mí, como exigiéndole, sino que Él actúa con los que le abren el corazón».

Masao Horikawa

Vive en Nagasaki (Japón). Dirige su propia clínica osteopática.



LUCHAR PARA ESTAR CERCA DE DIOS TE HACE FELIZ

«Conocí la Obra en el 2008 a través de mi novio –hoy mi esposo–, y de una amiga que él me presentó. Ayudo a la Obra con mi oración y, luego, con mi trabajo. **Colaboro con el manejo administrativo del "Club Juvenil Arboleda", porque como soy administradora de empresas de profesión, y me gusta el tema y, aprovechando que el Club necesitaba una persona que les apoyara en estas tareas, me pareció excelente oportunidad.** Adicionalmente, al trabajar con niñas entre 6 y 15 años se pasa muy bien y se les puede ayudar y orientar. De hecho, lo que más me llama la atención es la posibilidad de hacer apostolado. Es lo más difícil porque, aunque no hay que hacer nada extraordinario, hay que dar ejemplo de vida, y para eso hay que luchar diariamente por hacer las cosas bien hechas y ofrecer tus actividades a Dios».

Carmen Sofía Cepeda

Vive en Bogotá (Colombia). Tiene un hijo.



MÁS QUE UNA CAFETERÍA

«Cuando era una ferviente budista, conocí el Opus Dei a través de mi hija mayor. Me habló de una residencia de estudiantes que empezaría en Taipei; quise ayudar en ese proyecto y fui nombrada cooperadora. **Por la gracia de Dios, mi marido y yo fuimos bautizados en Pascua del año 2008.** Entonces comprendí que cuando invito a una amiga a ser cooperadora, le estoy ofreciendo la oportunidad de acercarse a Dios. Otra cosa que ha cambiado es mi cafetería, el *Paris Café*. Llevo cuarenta años administrándola y, en este tiempo, he hecho muchos amigos, y bastantes de los que han pasado por aquí se han acercado a Dios de un modo u otro».

Huang-Chun Chen

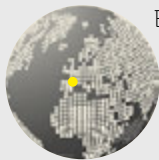
Vive en Penghu (Taiwán). Es dueña de una cafetería.





Centro de Investigación Médica Aplicada (CIMA), Universidad de Navarra

PAMPLONA [ESPAÑA]

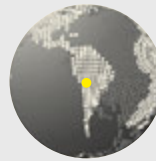


En 2002, como resultado de medio siglo de experiencia investigadora en la Facultad de Medicina y en la Clínica Universitaria, nació, en la Universidad de Navarra, el Centro de Investigación Médica Aplicada. Actualmente, trabajan más de 400 personas de unos veinte países. Los investigadores coinciden en resaltar que una de las ventajas de este complejo ha sido el impulso del trabajo multidisciplinar, tan importante en la ciencia, y el espíritu de servicio que se procura vivir.

En estos primeros años, se han desarrollado más de 40 descubrimientos originales (patentes) en las distintas áreas de investigación: terapia génica y hepatología, ciencias cardiovasculares, neurociencias y oncología. En estos cuatro ámbitos de la medicina, se comprende el estudio de las enfermedades que causan el 90% de los fallecimientos en algunas partes del mundo. Esta investigación resulta fundamental para que los médicos puedan prestar una buena asistencia a sus pacientes.

Centro de Formación Integral para la Mujer (CEFIM)

LA PAZ [BOLIVIA]



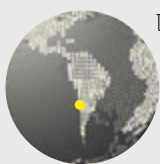
El instituto de capacitación profesional CEFIM, en la ciudad de La Paz, se dirige a jóvenes de toda Bolivia. En la sociedad de este país, los niveles de escolarización de las mujeres son menores que los de los hombres. CEFIM surgió como factor de cambio, para colaborar en la formación técnica de la mujer y procurarle así el acceso a una profesión. A la vez, da respuesta a la gran demanda de técnicos especializados para las actividades de bienes y servicios.

Se trata del primer instituto reconocido como entidad de Enseñanza Superior Técnica y Alternativa. Lleva a cabo su misión a través de una educación personalizada, basada en principios cristianos y éticos. Gracias a la cooperación internacional y a los numerosos colaboradores bolivianos, desde julio de 2009, tiene una nueva sede que incluye aulas y talleres, que puede dar cabida a 300 alumnas. Además de las carreras técnicas de Asistencia Geriátrica y Servicios de Hotelería y Gastronomía, imparte cursos de Cocina y Pastelería Profesional, el Bachillerato Acelerado y otros cursos cortos abiertos.



Colegio Técnico-profesional Nocedal

SANTIAGO DE CHILE [CHILE]

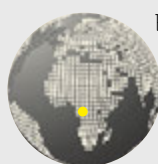


Desde 1996, el Colegio Nocedal recibe en sus aulas a muchachos de El Castillo, una comuna del barrio de La Pintana que se cuenta entre las más pobres y con mayor riesgo social de Santiago de Chile. Allí, los habitantes tienen pocas expectativas de mejorar su condición social: muchos jóvenes se ven obligados a dejar de lado los estudios y a trabajar para ayudar al mantenimiento de sus familias.

Gracias al apoyo de los que han creído en el proyecto de Nocedal, cerca de mil alumnos reciben una enseñanza de alto nivel, con valores cristianos, y encuentran la esperanza de un futuro mejor. Se impulsan las capacidades de cada uno para obtener una formación humana y profesional amplia y sólida.

Instituto Superior de Enfermería (ISSI)

KINSHASA [CONGO]



En 1998 se inauguró el Institut Supérieur en Sciences Infirmières, situado en un barrio periférico de Kinshasa. La Escuela transmite una auténtica conciencia del papel y de la responsabilidad del personal enfermero en la comunidad congoleña. Las estudiantes aprenden a realizar su trabajo con profesionalidad y —más allá del objetivo de ganar un sueldo— con la conciencia de prestar un servicio directo a los pacientes, médicos, familiares, etc.

El sistema de trabajo se basa en una tutoría regular para acompañar a cada alumna en todos los pasos de su formación. Además de las clases, tienen periodos de prácticas en los diferentes hospitales de Kinshasa. Se ofrecen también cursos y seminarios para actualizar la formación del personal sanitario de otros centros hospitalarios.

La matrícula que pagan las alumnas cubre la mitad del coste de su formación y existen becas de estudio para las que no tienen suficientes recursos económicos. Cuando terminan, no faltan puestos de trabajo en la capital y en otras zonas del país para estas enfermeras, a quienes se aprecia por su profesionalidad y por la calidad de su trato humano.



AMIGOS DE DIOS

Para llevar a cabo su tarea pastoral al servicio de la Iglesia Católica, la prelatura del Opus Dei organiza actividades de formación cristiana y humana dirigidas a personas de todas las condiciones sociales. De una manera práctica, adecuada a las circunstancias personales de cada uno, se anima a amar y a seguir a Jesucristo, a

través del trato personal, en medio de los quehaceres ordinarios. Se enseña a profundizar en las riquezas de la fe católica y en la alegría de vivir de acuerdo con el Evangelio y con los compromisos bautismales.

En estos medios de formación, ocupa un lugar central el mensaje de la santificación del trabajo: es



«La actividad principal del Opus Dei consiste en dar a sus miembros, y a las personas que lo deseen, los medios espirituales necesarios para vivir como buenos cristianos en medio del mundo».

San Josemaría

Detalle de Última Cena. Giotto.

decir, el esfuerzo por hacerlo con la mayor perfección posible; con pleno respeto a las leyes y conforme a las exigencias éticas; buscando la unión con Dios en esa tarea y actuando con el deseo de servir a los demás y de contribuir al progreso de la sociedad.

En resumen, se trata de favorecer que las personas desarrollen todas sus capacidades humanas y sobrenaturales y las pongan al servicio de Dios y del prójimo: católicos que desean ser fieles a las exigencias de la fe; ciudadanos ejemplares, libres y consecuentes en su vida profesional, familiar y social.



DESDE MI CONVERSIÓN

«En verano de 2009 fui recibido en la Iglesia Católica y, poco después, fui nombrado cooperador. Esto me ha ayudado a crecer en mi vida espiritual y me ha dado la posibilidad de recordar a la gente que me encuentro que todos estamos llamados a la santidad, precisamente en el cumplimiento de los trabajos y deberes ordinarios, en cada momento del día: a través del trabajo, de la vida de familia, y de las relaciones sociales. **Este espíritu me ha dado una vida más armónica y más plena**».

Marcus Litzberg

Vive en Suecia.



ENCONTRAR A DIOS EN EL SUFRIMIENTO

«Trabajo en la unidad de cuidados intensivos de un hospital. Veo que, a veces, el sufrimiento supone un obstáculo para comprender el amor de Dios. He visto muchos pacientes frustrados por su enfermedad o que han perdido la paz al encontrarse cerca de la muerte. En estos casos intento hablar con ellos sobre la fe y la esperanza en Dios: muchas veces vuelven a los sacramentos. **Descubren en el sufrimiento, que al principio les parecía un obstáculo, una oportunidad para ser felices, para crecer en su amor a Dios y buscar su perdón**».

Ciara Mannion

Vive en Galway, Irlanda. Es enfermera.



UN BIEN ESCASO

«**El mensaje de san Josemaría me pareció enormemente lógico y práctico: dar importancia a cada día, a cada minuto, y vivirlos santamente.** Es un modo de seguir a Cristo sin procedimientos extraños o complicados. Ayudo al Opus Dei con mi oración y con alguna contribución económica. Asisto a algunos medios de formación, pero lo más importante es que he empezado a esforzarme por vivir de acuerdo con mi fe. No es fácil, sin duda; pero se puede».

Rokas Masiulis

Vive en Vilnius (Lituania). Es empresario.



ESPERANDO UN CENTRO

«Cuando era pequeña, asistí en varias ocasiones a un club juvenil promovido por personas de la Obra, con diferentes actividades divertidas y con un ambiente acogedor. Muchos años después, ya casada y viviendo en Noruega, conocí a una persona del Opus Dei que, de vez en cuando, venía desde Estocolmo a Oslo para tratar de empezar regularmente los retiros. Enseguida percibí en ella el espíritu positivo y alegre tan característico de los católicos. Me resultó natural apoyar en todo lo que podía desde el principio: como no hay centro en Noruega, **recibo y alojo en casa a esta amiga cuando viene a Oslo para atender los retiros mensuales, y procuro invitar a otras personas a estos retiros**».



Isabel Hidalgo

Vive en Oslo (Noruega). Es representante del Instituto de Política Familiar de Noruega.

ACERO ATERCIOPELADO

«Por diversas circunstancias, me encontraba necesitado de un refuerzo interior. De forma casual entré en la página web de la Obra y enseguida me interesó; se hablaba de algo que necesitaba. Me puse en contacto y participé en un curso de retiro. Me enriqueció mucho, y me hizo reflexionar sobre el espíritu de humildad, la veracidad, el empeño por pasar ocultos... Ser como el acero por dentro y como el terciopelo por fuera. Veo el mensaje de san Josemaría, a la vez moderno y atractivo, como si lo hubiera formulado para mí, que estoy inmerso en el mundo. **Mi cooperación se traduce en ayudar en cosas concretas, en pequeñeces, según las necesidades**. Por ejemplo, ayudo a que podamos tener cada mes el día de retiro en Martin: para mí representa una gran alegría.»



Mirovslav Mazuch

Vive en Martin (Eslovaquia). Es juez. Está casado y tiene cuatro hijos.

OFREZCO MI ENFERMEDAD

«Desde el principio, supe que mi enfermedad sería una ocasión para acercarme más a Dios y me organicé para poder seguir asistiendo a los círculos y a las charlas de doctrina cristiana. **He aprendido a ofrecer la enfermedad a Dios por diversas intenciones. Y tengo muchas: los miembros de mi familia, el Santo Padre, el prelado del Opus Dei**. El hecho de ofrecer mi enfermedad me sostiene. En vez de considerar el constante sufrimiento, trato de ser feliz».



Chikaodili Rosemary Nnoli

Vive en Lagos (Nigeria).



LOS DETALLES QUE NO SE VEN

«Recibí el Bautismo y la Confirmación de pequeño, pero no tenía conocimientos profundos sobre la fe. Un amigo me propuso que asistiera a los retiros mensuales y, poco a poco, fui descubriendo las razones de la fe. Trabajo en un taller de coches: pinto muchos vehículos que han sido reparados después de un accidente y, en cada encargo, pido a Dios una intención particular. A menudo trabajo con partes del coche que no se ven, pero, como ofrezco mi trabajo como una oración, me entusiasma prestar atención a los detalles en estas zonas. **Aprender cómo aplicar la fe católica de un modo práctico y enseñarlo a otros es algo que encuentro realmente atractivo y que me ayuda a que mi relación con Jesucristo sea más profunda**».

Gavin Dixon

Nació en Sligo (Irlanda) y vive en Dublín.



NUNCA ES TARDE

«Tardé años en completar mi conversión. Hasta entonces había vivido creyéndome en el buen camino, con un Dios ajustado a mi medida. Pero a través de conocidos fui aprendiendo lo que era la vida cristiana. En 2008, una amiga del Opus Dei me facilitó un lugar donde formarme y prepararme para hacer la Primera Comunión y recibir la Confirmación, con clases semanales que me daban personalmente. Cuando me invitaron a ser cooperadora, me pareció conveniente apoyar de forma efectiva, rezando para que muchos como yo puedan beneficiarse. Para mí es un regalo de Dios y una oportunidad maravillosa de ayudar a hacer la obra de Dios. **Como recibí la Primera Comunión a los 37 años, puedo decir que nunca es tarde para encontrar la verdadera felicidad**».

Patricia Lafuente

Vive en Asunción (Paraguay). Es periodista.



CAMINO DE CONVERSIÓN

«Ser cooperador es para mí un claro camino de conversión, **que me ha llevado a adquirir la alegría interior de sentirme verdaderamente hijo de Dios**. Me ha abierto la mente y el corazón a la estupenda experiencia de vivir cada día algún minuto en contacto directo con Nuestro Señor. Ahora no pasa un día sin que haga una breve visita al Santísimo Sacramento y, si no consigo encontrar un poco de tiempo para estar en compañía del Señor en la oración, lo echo en falta. Las tardes libres que de vez en cuando me deja el trabajo las dedico a mi familia: gracias a san Josemaría entendí la importancia —y la belleza— de aliviar las fatigas que soporta mi esposa al atender las necesidades de nuestros seis hijos».

Giuseppe Messina

Vive y trabaja en Palermo (Italia). Es arquitecto.



EL ALIMENTO DE MI ALMA

«Para mí, ser cooperadora significa tratar de mejorar mi vida, sobre todo espiritualmente: la formación es el alimento de mi alma. Me atrae mucho esa idea básica de san Josemaría de que **todos podemos y debemos ser santos a través de la vida diaria, dando pequeños pasitos cada día.** Para esto podemos recibir abundantemente la ayuda espiritual necesaria».

Susanne Ruzsics

Vive en Kilchberg, cerca de Zúrich (Suiza).



CASUALIDAD Y CAUSALIDAD

«Soy encuadernador. Casualmente, llegaron a mis manos varios ejemplares de Camino, Forja, Amigos de Dios y otras obras de san Josemaría. Y causalmente, mientras los restauraba, su contenido se convirtió como en una semilla que fue creciendo en mi interior. **Con frecuencia vienen amigos a mi taller y me cuentan sus problemas. Tal vez no les doy una solución, pero puedo orientar su rumbo.** Así, paradójicamente, mi puesto de lucha es mi taller de encuadernación, siempre protegido por la imagen de san Josemaría. Mis amigos se llevan con frecuencia algún buen consejo de este santo».

Juan Carlos Bordoli

Vive en Montevideo (Uruguay). Es encuadernador y restaurador de libros.



DE LA CURIOSIDAD A LA FELICIDAD

«Nací en las afueras de San Petersburgo. Mis padres eran profesores, gente buena y honrada pero, como la mayoría de los que crecieron en la Unión Soviética, no hablaban de Dios a sus hijos. En mi primer contacto con la fe, lo que más me atrajo fue la confianza que me producía el testimonio de personas que confesaban a Jesucristo, pero mi mundo interior cambiaba poco. Para mí, Dios era una cosa más, del que solamente me acordaba en momentos de dificultad. Todo cambió en 2007, cuando la chica que cuidaba a mi hijo empezó a llevarlo a la iglesia católica de San Juan Bautista de Pushkin; yo, movida por la curiosidad, no tardé en ir también. La Santa Misa me devolvió una felicidad que solo había experimentado en la infancia. A partir de 2008, algunas personas del centro de la Obra en Moscú comenzaron a organizar un retiro en nuestra parroquia. **En los retiros mensuales, y leyendo las obras de san Josemaría, entendí que ser cristiana no significa solo visitar al Señor una hora cada domingo, sino vivir constantemente en presencia de Dios.** Este año dejé mi puesto en una empresa prestigiosa de mi ciudad y comencé a trabajar en la editorial Piedra Blanca, que surgió como iniciativa de dos sacerdotes y que publica y difunde libros de espiritualidad en ruso. Mi nueva empresa es más pequeña, pero el desafío es mucho más bonito. Aunque puedan surgir dificultades, tengo la convicción de que Dios es más fuerte que las circunstancias».

Natasha Zubova

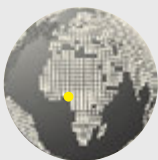
Vive en San Petersburgo (Rusia). Es editora.





Niger Foundation Hospital

ENUGU [NIGERIA]



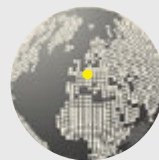
El Niger Foundation Hospital, con sede en Enugu, es un proyecto sanitario que se propone mejorar la salud de los habitantes del sudeste de Nigeria. A lo largo de los años, esa zona del país ha enfrentado graves problemas de salud; por ejemplo: altos índices de infecciones graves, escasez de centros médicos y de personal sanitario, etc.

El proyecto inició en 1993 en unos locales provisionales. En el primer año de operación, fueron atendidos más de 10.000 pacientes y, cada año, ese número ha ido aumentando. El crecimiento del número de beneficiarios hizo patente la necesidad de contar con instalaciones más grandes y adecuadas. Con este fin comenzó, en 1996, una campaña de recaudación de fondos que fue recibida con entusiasmo y secundada tanto por benefactores locales como por instituciones del extranjero.

Gradualmente, vieron la realidad nuevas instalaciones. Actualmente, el hospital proporciona servicios sanitarios primarios y secundarios, entre otros, en los ámbitos de la medicina interna, cirugía general, ginecología, obstetricia, ortopedia, urología, radiología y fisioterapia.

Campus Muengersdorf

COLONIA [ALEMANIA]



En Alemania, un solo nombre, Campus Muengersdorf, engloba a tres instituciones universitarias distintas, con una profunda inspiración cristiana: el International College, el Domestic Management Center y el Conference Center.

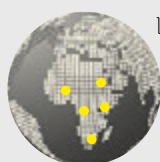
La primera de estas instituciones proporciona residencia a estudiantes y promueve una formación cultural. Cuenta con un programa de actividades que ofrece la posibilidad de intercambio intelectual entre los distintos campos del saber, y es punto de encuentro entre profesores y estudiantes.

El Domestic Management Center es un centro de formación profesional para hostelería y economía del hogar, donde se apuesta por el trabajo en equipo, la centralidad de la persona, el aprovechamiento del tiempo y la organización y la flexibilidad en la gestión. Son valores que, unidos a la formación técnica, permiten responder a los requerimientos solicitados en los cargos de las profesiones de servicio y recursos humanos.

A través de conferencias, tertulias y seminarios abiertos a todo tipo de público, el Conference Center —también parte del Campus Muengersdorf— ofrece reflexiones sobre temas de actualidad y oportunidades de dialogar con profesores y expertos del mundo de la economía, la teología, el arte, la música, etc.



Harambee: Todos juntos por África



La Asociación Harambee Africa International nació con motivo de la canonización de san Josemaría. Desde el año 2002, promueve iniciativas de educación en África subsahariana y actividades de comunicación y sensibilización en el resto del mundo.

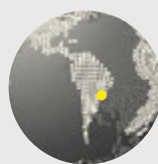
En su primer decenio, gracias a los donativos de millares de personas, Harambee ha sostenido 33 proyectos (escuelas, programas de formación de maestros y otras actividades sociales) en Angola, Burkina Faso, Camerún, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Kenia, Madagascar, Mozambique, Nigeria, República Democrática del Congo, Ruanda, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán y Uganda.

Con la inspiración del mensaje de san Josemaría, Harambee ha acuñado el lema "hacer escuela, no hacer escuelas": su actuación no se limita a construir edificios, sino que procura también incidir de modo particular en los maestros africanos.

En la actualidad, la Asociación trabaja establemente en Italia, Francia, España, Portugal, Holanda, Irlanda y Estados Unidos (www.harambee-africa.org).

Centro Educacional y Asistencial de Pedreira (CEAP)

SÃO PAULO [BRASIL]



El Centro Educacional y Asistencial de Pedreira nació en 1985, a partir de un ideal común de algunos profesionales y estudiantes: mejorar las condiciones sociales del distrito de Pedreira, un barrio en el sur de São Paulo, donde los jóvenes y adolescentes de entre 10 y 18 años se enfrentaban a los graves riesgos de la marginación, las drogas y la delincuencia juvenil. En estos años, el CEAP ha recibido 22 premios y diversos títulos de reconocimiento.

El CEAP ofrece cursos básicos de Electricidad Residencial e Industrial, Ayudante de Informática Aplicada, Telemática y Telecomunicaciones, además de cursos de Administración, que duran dos años. El 95% de los alumnos ha encontrado empleo al terminar los estudios, y un 4% ha alcanzado puestos de dirección o se ha convertido en un pequeño empresario. Más de 400 empresas tienen en plantilla a algún trabajador formado en estos cursos.

El trabajo se extiende a las familias de los alumnos mediante los programas "Educación Niño y Familia" y "Formación Adolescente y Familia", con los que cada año más de 500 familias reciben asistencia médica y odontológica.



SAN JOSEMARÍA

UN SANTO CERCANO

San Josemaría Escrivá de Balaguer nació el 9 de enero de 1902 en Barbastro (España), en un hogar cristiano. No le faltó, desde temprana edad, la experiencia del dolor: en menos de cuatro años murieron tres de sus hermanas pequeñas y se arruinó el negocio familiar. Sin embargo, estos sucesos no le hicieron perder la alegría ni la confianza en Dios.

El 28 de marzo de 1925, a los 23 años de edad, fue ordenado sacerdote en Zaragoza. Ofreció su primera Misa por

el alma de su padre, fallecido cuatro meses antes. Desde aquel día, su vida giró alrededor de la celebración eucarística, de la que sacaba fuerza para toda su actividad pastoral.

En la primavera de 1927 se trasladó a Madrid. Desarrolló una intensa labor sacerdotal en una institución benéfica que atendía a pobres y desvalidos. En este contexto de entrega a Dios y a los demás, el Señor le hizo ver el Opus Dei el 2 de octubre de 1928, mientras asistía a unos días de retiro espiritual.

«De Moisés se dice en el libro del Éxodo (33, 11) que Dios hablaba con él “cara a cara, como un amigo habla con un amigo”. Me parece que, si bien el velo de la discreción esconde algunas pequeñas señales, hay fundamento suficiente para poder aplicar muy bien a Josemaría Escrivá eso de “hablar como un amigo habla con un amigo”, que abre las puertas del mundo para que Dios pueda hacerse presente, obrar y transformar todo».

Cardenal Joseph Ratzinger



Tertulia en Castelldaura (Barcelona, España) en 1972.

En 1946 san Josemaría trasladó su residencia a Roma, como consecuencia del carácter universal del Opus Dei, y también como manifestación de su unión al Romano Pontífice. Desde la Ciudad Eterna, trabajó intensamente al servicio de la Iglesia, a la que tanto amaba, extendiendo el apostolado del Opus Dei por todo el mundo.

Murió al mediodía del 26 de junio de 1975. El 6 de octubre de 2002 fue canonizado por el beato Juan Pablo II. Sus restos se veneran en la iglesia prelatia de Santa

María de la Paz, en Roma. Desde el día de su fallecimiento, comenzaron a llegar a la sede de la prelatia del Opus Dei, en Roma, relatos de favores atribuidos a su intercesión: conversiones, decisiones de practicar a fondo la fe cristiana, curaciones, favores materiales... Su vida y enseñanzas son inspiración y ayuda para cientos de miles de personas, que se confían a su intercesión, como a un amigo al que se acude para fortalecerse en la fe.



COMO UNA GASOLINERA

«Nací y crecí en una zona de tradición luterana. El 19 de abril de 2005, mi tío me comentó que acababan de elegir a un alemán como Papa y, por curiosidad, puesto que nunca me había interesado por el catolicismo, encendí la televisión. A partir de entonces, no pude dejar de pensar en lo que había dicho el Papa y comencé a pensar sobre la fe y la Iglesia. Compré el Catecismo de la Iglesia Católica y rápidamente encontré respuesta a preguntas que siempre me habían inquietado. Un día, navegando en la web de una gran distribuidora de libros, me llamó la atención uno titulado Camino y, al leerlo, supe que mi sitio estaba en la Iglesia Católica. Me puse en contacto con la parroquia más cercana y en 2007 recibí el sacramento de la Confirmación. Compré más libros de san Josemaría y me informé sobre el Opus Dei a través de la web. De este modo, supe que se presentaría una biografía de san Josemaría en Colonia y decidí acudir allí con mi padre. **Al poco tiempo comencé a asistir a diversas actividades de formación; me percataba de que suponían un enriquecimiento para mi vida, de modo especial los retiros. Yo los describiría como una gasolinera en donde uno carga su alma para avanzar a través de la vida corriente.** Pronto sentí la necesidad de hacer algo más por la Obra y, después de hablar con los amigos que había conocido allí, decidí hacerme cooperador».

Christian Wilke Vive en Falkenstein (Alemania). Es enfermero. Trabaja en una cárcel.



TODO CON UNA SONRISA

«Desde que comencé a asistir a algunos medios de formación, tuve muchas veces la impresión de consumir constantemente, sin poder dar nada a cambio. Ahora, como cooperadora, puedo dar algo, pero sobre todo recibo ayuda para procurar santificar mi vida ordinaria y hacerlo todo con una sonrisa. Para mí es un reto vivir con fidelidad la oración, organizar y ordenar mi vida diaria: levantarse, rezar, niños, compras, labores de la casa, enfrentarse con montañas de ropa, cocinar... en definitiva, trabajar con prioridades y con más orden. Una de las cosas más importantes que he aprendido es a descubrir a Dios en el prójimo, en aquellos que me rodean, en los que sufren, en los necesitados y también en la belleza y la felicidad de una relación. **Meditando el mensaje de san Josemaría, he visto cómo una persona liberada de su egoísmo es libre, generosa y aporta riqueza humana en la relación con los demás.**»

Maria Spenger Vive en Graz (Austria). Es profesora de parvulario.



EL PRIMER BENEFICIADO SOY YO

«Quizás suene un poco egoísta, pero entiendo que ser cooperador es un bien, principalmente, para mí. Casi no entiendo mi vida sin hacer apostolado, sin sentirme parte de la Obra. Muchas veces me descubro repitiendo frases y anécdotas de san Josemaría. **Hay dos rasgos de su espíritu que me atraen especialmente: el coraje para enfrentarse a cosas que están fuera de nuestro alcance y para aceptar otras que no nos gustan, y la confianza de saber que estamos en las manos de Dios, que no somos nada sin Él,** pero que con Él podemos llevar a cabo incluso esas empresas que nos superan. Estos dos rasgos se unen en uno, el más importante: la oración, la unión con Dios».

Alejandro Emilio Canale Becker Vive en Buenos Aires (Argentina). Trabaja en el hogar comunitario "El Encuentro" y en la Fundación Mapfre.



SIN ESPERAR NADA A CAMBIO

«San Josemaría influyó mucho en mi vida. Su ejemplo de servir sin esperar nada a cambio me movió a ser promotora rural de Condoray —una obra corporativa del Opus Dei— y, por tanto, a dedicarme a ayudar a las personas para que se valgan por sí mismas y se desarrollen. Además, este santo me ha concedido muchos favores. Por ejemplo, **Naomi, mi hija, nació gracias a un favor de san Josemaría: unos médicos, a causa de mi estado de salud, me aconsejaban que abortara, pero mi familia y yo pedimos el milagro a través de su intercesión**, y Dios nos lo concedió. Me habían hecho firmar un documento en el que esos médicos rechazaban la responsabilidad de lo que me pudiera pasar, pero Naomi vino al mundo. Otro favor es el hijo que llegó en mi madurez: como agradecimiento por tantos favores, lleva el nombre de Josemaría».



Raquel Morán Vive en Perú. Es ama de casa y tiene 5 hijos.

FRASES ESCRITAS PARA MÍ

«Pocos meses antes de defender mi tesis, descubrí la fe cristiana. Posteriormente, conseguí dos puestos de trabajo razonablemente buenos, pero me daba cuenta de que faltaba algo. Puedo hacer cosas más grandes y más interesantes —pensaba—. Buscando una escapatoria a este callejón sin salida, encontré en internet varias citas de san Josemaría. Eran párrafos cortos, pero llamaban la atención y me impulsaban a actuar. Aquellas frases se me figuraban escritas precisamente para mí. **Cuando aprendí a encontrar a Dios en lo ordinario, cambió mi relación con el trabajo: se incrementó la calidad y la exigencia que yo mismo me imponía, porque comprendí por qué lo hacía**. Ahora me parece imposible hacer chapuzas o terminar una tarea con el único objetivo de borrarla de la lista de pendientes, puesto que, ante todo, se trata de un trabajo para el Señor».



Sergei Biziukhin Vive en Riazan (Rusia). Es ortodoxo. Trabaja como historiador.

EN UNA CONGREGACIÓN RELIGIOSA

«En 1985 tuve la suerte de conocer a Monseñor Álvaro del Portillo, primer sucesor de san Josemaría, que fue para mí un verdadero padre y un valiosísimo consejero: me ayudó mucho en los años decisivos de nuestro itinerario jurídico. En los años que siguieron al Concilio, recibí de la Obra muchísimo apoyo para mantener nuestro deseo de perseverar fielmente en la Doctrina de la Iglesia y en nuestra observación religiosa. Al ver que nos beneficiábamos tanto de la atención espiritual de la Obra, me pareció que la mejor forma de corresponder y agradecer era con nuestro compromiso formal de oración. Desde entonces, cada Comunidad que fundaba pedía ser nombrada cooperadora del Opus Dei. Nuestra cooperación consiste principalmente en la oración. **Cada día ofrecemos nuestra vida por la santificación de los sacerdotes y en nuestra intención están especialmente presentes las labores apostólicas del Opus Dei**. Para mí, esa cooperación significa sobre todo apoyar una obra de Dios en la Iglesia y recibir sus beneficios espirituales; aunque la orientación de la Obra es muy distinta de la de una consagración religiosa, todos buscamos la santidad de vida a la que el Señor nos llama y, en ese camino, es muy importante que nos apoyemos mutuamente respetando la variedad de nuestros carismas».



Madre María Jesús Velarde Vive en el convento de las Hijas de Santa María del Corazón de Jesús en Galapagar (España). Es la Fundadora y Superiora General de este Instituto de Derecho Pontificio.



DESDE LA COCINA

«Decidí ser cooperador al ver la respuesta de entrega a Dios de san Josemaría y el espíritu de familia que ha difundido: muchas veces pienso que gracias al sí que dio al Señor estamos todos aquí. Desde entonces, toda mi familia y mi trabajo han cambiado: cuando veo a doscientas personas comiendo en un salón, le pido al Señor por ellos y veo que es una forma directa de conectarlos con Dios; **al elaborar un gran plato, pido al Señor que me inspire para hacerlo muy bien y que cubra las necesidades de sus destinatarios, y le digo: va por Ti**».

Juan Pedro Espinosa Sánchez

Vive en Murcia (España). Es empresario de hostelería y Presidente de la Asociación de Jefes de Cocina de la Región de Murcia.



ESPERANDO EN VIETNAM

«Lo primero que conocí del Opus Dei fue Camino, el libro de su fundador, que me dio el párroco. El mensaje de la posibilidad de ser santa a través de mi trabajo me tocó el corazón. Este libro se convirtió en mi guía espiritual durante el tiempo que pasé en la universidad. En 1997, empecé a asistir a charlas mensuales y círculos en Ho Chi Minh City, y fui nombrada cooperadora. Al principio éramos cinco las que asistíamos a los medios de formación. Ahora somos treinta. Ayudamos en la traducción al vietnamita de los materiales de las clases de doctrina cristiana y también haciendo traducción simultánea durante los retiros y otras actividades. **Rezo siempre por la Obra y espero que pronto pueda empezar su trabajo estable en Vietnam**».

Pham Kim Uyen

Vive en Tan Bien (Vietnam). Trabaja en un departamento de recursos humanos.



EN EL CINE Y EL TEATRO

«A los actores nos surgen con frecuencia problemas de conciencia y necesitamos fortaleza para vivir de acuerdo con la fe; renunciar a una obra con contenido inmoral puede suponer perder la oportunidad de conseguir otros trabajos en el futuro. **Suelo encomendarme a san Josemaría cuando tengo que exigir cambios en el guión de una película y, a veces, he logrado grandes mejoras**. También aprovecho los largos ensayos de las obras de teatro para hablar con mis colegas de profesión sobre el sentido de la vida, la familia, éxitos y fracasos...».

Adam Woronowicz

Vive en Varsovia (Polonia). Es actor de teatro y cine.



ENCONTRAR EL CAMINO RECTO

«Me convertí en abril de 2005, al seguir por televisión los últimos días de la vida de Juan Pablo II. **Sucedió en mi interior algo que no se puede describir: un dolor, un anhelo de Dios, de encontrar de nuevo el camino recto, que se me hizo tan fuerte y evidente que inmediatamente comencé mi fantástico viaje de regreso a la fe.** Un día, en la catedral católica de Estocolmo, me presentaron a un sacerdote que me habló del Opus Dei. Empecé a ir a un centro, donde participé en retiros, en meditaciones, en la Santa Misa... El mensaje de san Josemaría me ha hecho crecer mucho como persona, mujer, madre, hija, amiga. Mi vida tiene un nuevo sentido desde que sé que la santidad es alcanzable para todos y que podemos ayudar a otros a través de nuestro trabajo».



Caroline Israelsson

Vive en Estocolmo (Suecia). Es arquitecta de interiores.

MÁS ALLÁ DE LA UTOPIA

«En la época soviética, aunque estaba prohibido hablar de religión, mis colegas y yo teníamos la intuición de que el trabajo humano tenía relevancia divina. **La llamada de san Josemaría a la santidad a través del trabajo es algo clave en nuestra sociedad.** Pero el trabajo bien hecho es fundamental, no sólo para el desarrollo personal, sino también para toda la humanidad, porque ayuda a unir a los hombres. San Josemaría nos ha enseñado que cada cristiano tiene que hacer su trabajo con perfección, ya que sólo un trabajo así puede ofrecerse a Dios y puede convertirse en camino de purificación y de santificación; esto es lo que nos permite ser cocreadores con Dios».



Yuri Simonov

Vive en Moscú. Es profesor de física teórica y director de un laboratorio de física nuclear.

CADA ALUMNA ES UN TESORO

«Conocí la escuela Nagasaki Seido cuando llevaba cuatro años funcionando. Me gustó el oratorio porque, aunque no soy cristiana, estudié en un colegio católico y todas las mañanas iba allí a rezar antes de las clases. Nagasaki Seido me atrajo por el ambiente, acogedor y familiar, y por el modo en que las profesoras se dedicaban a las alumnas. Enseguida deseé trabajar con esas personas. **El mensaje de san Josemaría me hace ver a cada una de mis alumnas como un tesoro y me mueve a ayudarlas, respetando su personalidad, para que en el futuro sean personas útiles en la sociedad.** Agradezco que mis dos hijos hayan podido estudiar en Seido. Ahora que son adultos, llevan grabado en el corazón el lema de la escuela: "libertad y responsabilidad: possumus!". Me hace gracia ver cómo en cualquier asunto, sea grande o pequeño, afrontan las dificultades diciendo: possumus!».

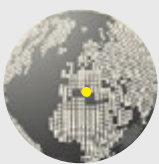


Mitsuko Hori

Vive en Nagasaki (Japón). Está preparándose para recibir el Bautismo.



Pontificia Universidad de la Santa Cruz ROMA [ITALIA]

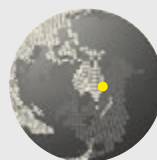


Realizada por Monseñor Álvaro del Portillo, siguiendo un antiguo proyecto de san Josemaría, inició sus actividades en 1984, y contó con el impulso del beato Juan Pablo II. Actualmente, alrededor de 1500 estudiantes —sacerdotes y candidatos al sacerdocio, religiosos y laicos, hombres y mujeres— provenientes de más de 70 países, acuden a las aulas de las cuatro facultades —Teología, Filosofía, Derecho Canónico y Comunicación Institucional— y del Instituto de Ciencias Religiosas. Su emplazamiento en Roma es un modo de evidenciar de forma más intensa un aspecto de la luz fundacional del Opus Dei: el servicio a la Iglesia universal.

La Universidad se sostiene gracias a las aportaciones de numerosos benefactores esparcidos por todo el mundo, con creencias religiosas y posibilidades económicas diversísimas.



Kenthurst Study Centre SYDNEY [AUSTRALIA]



Kenthurst Study Centre, en las afueras de Sydney, es un centro que acoge distintas actividades de tipo académico, cultural y espiritual. Se construyó con la aportación de muchas personas de todo el país que, con sus donaciones, continúan ayudando a mantenerla. Entre los cursos que se han desarrollado en los últimos años, destaca "Luces y sombras", un ciclo de conferencias a cargo del Creston College, dirigido a mujeres profesionales y estudiantes. También se han tenido seminarios sobre el postmodernismo, la ética empresarial, la doctrina social de la Iglesia Católica, la comunicación, la familia y la moda.

A lo largo del año, Kenthurst acoge numerosos cursos de retiro espiritual para todo tipo de personas. Se organizan también, para obispos y clero diocesano, seminarios que incluyen, entre otras actividades, foros de discusión sobre casos de actualidad y conferencias. En 2008, Benedicto XVI pasó en Kenthurst unos días de oración y de descanso, antes de la Jornada Mundial de la Juventud en Sydney.

El servicio y atención del centro están a cargo de personal experto y cualificado, que persigue crear un ambiente de hogar tanto en la comida como en la limpieza de la casa. Por otro lado, Kenthurst ofrece la oportunidad de realizar prácticas a algunas alumnas de Hospitalidad y Organización de Eventos de Kenvale College.

1

¿Qué es un cooperador del Opus Dei?

Los cooperadores son hombres o mujeres que, sin formar parte de la prelatura del Opus Dei, ayudan de diversas maneras a sus apostolados.

Para ser cooperador no se requiere una vocación específica. Por lo general, son parientes, amigos, compañeros de trabajo, etc., de los fieles de la Prelatura, o bien personas que reciben algún beneficio espiritual del apostolado del Opus Dei, o que se dan cuenta de la gran tarea de promoción humana y social que se realiza a través de las diversas labores apostólicas de la Obra. Pueden ser también cooperadores cristianos no católicos, personas de otras religiones, o quienes no profesen ninguna.

2

¿Qué lleva consigo ser cooperador del Opus Dei?

El cometido de los cooperadores es colaborar —espiritual o materialmente— con las iniciativas apostólicas del Opus Dei. La ayuda espiritual se puede concretar en la oración, diaria si es posible, por el Opus Dei y sus apostolados. La aportación material consiste en colaborar con su trabajo en alguna labor apostólica de la Prelatura o en la ayuda económica. Además, quienes lo desean, participan en los medios de formación cristiana que proporciona la Prelatura.

3

¿Qué beneficios reciben los cooperadores?

Los fieles del Opus Dei rezan a diario por todos los que de un modo u otro ayudan o han ayudado a la Prelatura. En determinadas ocasiones, además, los sacerdotes de la Prelatura ofrecen la Misa por las almas de los cooperadores fallecidos. Por otra parte, la Santa Sede ha concedido unas indulgencias que los cooperadores católicos lucran, en unas determinadas fechas del año, si, además de cumplir las condiciones establecidas por la Iglesia, renuevan, por devoción, sus obligaciones como cooperadores.

4

¿Cómo se nombra a alguien cooperador del Opus Dei?

El Vicario Regional del Opus Dei nombra cooperador a una persona que lo desea, a propuesta de un fiel de la Prelatura. Una vez aprobada la propuesta, se notifica al interesado; éste es cooperador —o cooperadora— desde el día en que se le comunica el nombramiento. Precisamente ese día, un cooperador católico puede ganar indulgencia plenaria, con las condiciones habituales.



«Sois vosotros los que hacéis todo y en todos los sitios sucede lo mismo. Sois encantadores. Sabéis responder a Dios, darle gusto y ayudar, para que salvemos almas. Dios os bendiga. ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!».

San Josemaría



Oficina de Información del Opus Dei. 2012
Carrera 18 No. 88-17, Oficina 205. Bogotá, Colombia
Tel./Fax: +57 (1) 691 4083 y +57 (1) 691 4075
e-mail: info@opusdei.org.co
www.opusdei.org.co